

Documento 4 Benedicto XVI

La acusación a la Iglesia de persecución de los judíos, a los que acusaba de ser los asesinos de Jesús, aún obliga hoy en día al Papa Benedicto XVI a referirse a este capítulo siniestro de la historia. El siguiente documento es una noticia publicada el 2 de marzo de 2011 por la Agencia EFE desde la ciudad del Vaticano: **El papel Benedicto XVI exonera a los judíos de ser los culpables de la muerte de Jesús** (Efe, Ciudad del Vaticano).



“El papa Benedicto XVI **exonera a los judíos de ser los culpables de que Jesús fuera condenado a muerte**, en la segunda parte de su libro "**Jesús de Nazaret**", que saldrá a la venta el próximo 10 de marzo. En el libro, del que hoy el Vaticano adelantó algunos capítulos, el pontífice señala que, cuando en el Evangelio de Mateo se habla de que "todo el pueblo" pidió la crucifixión de Cristo, **"no se expresa un hecho histórico"**.

"¿Cómo habría podido todo el pueblo (judío) estar presente en ese momento para pedir la muerte de Jesús?", se pregunta el papa, quien reconoce que esa errónea interpretación ha tenido "fatales" consecuencias, en referencia a las continuas acusaciones de deicidio a los judíos durante siglos, que propició su persecución. Benedicto XVI agrega que **la "realidad" histórica aparece más correcta en los evangelios de Juan y Marcos**.

"Según Juan, fueron simplemente los judíos, pero esa expresión no indica para nada que se tratase del pueblo de Israel como tal y menos que tuviera un carácter racista. Juan era israelita, como Jesús y todos los suyos. **En Juan esa expresión tiene un significado preciso y rigurosamente limitado, se refiere a la aristocracia del templo (de Jerusalén)**", escribe el papa Ratzinger. Añade que Marcos amplía el cerco de los acusadores a los "ochlos", **la masa que apoyaba a Barrabás** y que se había movilizó para lograr que fuera amnistiado con motivo de la inminente pascua.

"El verdadero grupo de los acusadores **son los círculos contemporáneos del templo y la masa que apoyaba a Barrabás**", precisa, de manera categórica. Sobre la frase de Mateo **"Y todo el pueblo respondió: Que su sangre caiga sobre nosotros y sobre nuestros hijos"** (Jesús ante Pilato y frente a Barrabás), Benedicto XVI señala que el cristiano recordará que la sangre de Jesús "habla otro idioma diferente al de Abel". "No pide venganza, ni castigo, sino reconciliación. No es derramada contra algunos, sino que se vierte para todos. **No es maldición, sino redención y salvación**", subraya el obispo de Roma”.

Agencia EFE (2 de marzo de 2011). **El papel Benedicto XVI exonera a los judíos de ser los culpables de la muerte de Jesús**.